

JOSÉ M<sup>a</sup>. DE JAIME LORÉN AND  
JOSÉ DE JAIME GÓMEZ

*Pedro Vallés: Libro de refranes copilado por el orden del ABC. En el qual se contienen quatro mil y trezientos refranes. El mas copioso que hasta oy ha salido impresso.* Ed. by Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz. Madrid: Guillermo Blázquez Ed. Pp. 141.

“Hasta el presente no se ha prestado la atención debida a esta obra cumbre de la paremiología española, y que para los aragoneses tiene el interés adicional de incluir los refranes más frecuentes en el habla popular de esta región en el siglo XVI. Se hace imprescindible pues, hacer una edición crítica de esta pieza clave de la literatura paremial española”<sup>1</sup>.

Con estas frases precisamente, terminábamos la comunicación que presentamos sobre el gran refranista de Sariñena en el I Congreso Internacional de Paremiología celebrado en abril de 1996 en la UCM de Madrid. Como ya habíamos hecho con anterioridad en otros foros similares, con estas palabras pretendíamos hacer una suerte de guiño a las instituciones aragonesas, para invitarlas a abordar la reedición crítica que merecía una de las obras más importantes de la paremiología española de todos los tiempos.

Vanos intentos. Ha tenido que ser la resolución y la tenacidad de los profesores Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz, a quienes en gran medida debemos el renacer actual de los estudios adagiales al socaire de la revista PAREMIA, la que por fin ha puesto en circulación una edición sencilla y rigurosa del famoso “Libro de refranes y sentencias” de Mosen Pedro Vallés.

Y decimos lo de famoso, porque raro ha sido el estudioso de la paremiología hispana que no lo cita o que ilustra sus textos con la portada, nosotros, por supuesto, incluidos. Y ello a pesar de que apenas se conocen hoy dos o tres ejemplares de la edición zaragozana de 1549. Nada decimos de una posible edición anterior, de la que no hay otro rastro que una leve alusión en el texto interior de ésta.

Sobre la trascendencia de la obra, decir que ya en 1883 José Haller recogió en una edición alemana los primeros 555 refranes y sentencias de la obra de Vallés, que glosaba y comparaba con otros similares originarios de Alemania y de otros países. Todavía el editor y librero Melchor García Moreno, en 1917, hizo una bellísima edición fotograbada del ejemplar conservado de la Biblioteca Nacional. Lo limitado de la tirada, apenas un centenar de ejemplares, seguía dificultando la difusión de la obra. Por último Castillo de Lucas en 1976 recoge los refranes médicos de Vallés, como haremos posteriormente nosotros tratando de entresacar los que consideramos más genuinamente aragoneses.

Cuando la práctica totalidad de las obras clásicas de la paremiología española han conocido a lo largo de los tiempos numerosas ediciones populares, lo que sin duda facilita su difusión y conocimiento, todavía a día de hoy permanecía casi inalcanzable la de Pedro Vallés. Afortunadamente, desde aquí tenemos la enorme satisfacción de anunciar y de festejar una edición, sencilla en las formas, sí, pero cuidadísima en todo lo relativo al rigor técnico de la transcripción, que por fin repara la vieja deuda que los refranistas hispanos tenemos contraída con la figura del sacerdote de Sariñena.

Bien, centrándonos ya en el “Libro de refranes y sentencias de Mosen Pedro Vallés”, debemos destacar el estudio introductorio de los editores que sitúa esta edición en el marco de un trabajo de recuperación de textos clásicos de la paremiología española. Señalan con justeza que faltan en realidad unos pocos refranes para alcanzar los 4.300 que promete el título, y ello contabilizando los latinos y los glosados aparte. Lo que no impide que, con toda justicia, sea considerado el refranero “el más copioso que hasta oy ha salido impresso”, como pregona el encabezamiento; así como el primero que se imprime en España “por el orden del ABC”.

Sigue una breve semblanza biográfica del autor, cuyo nombre como se sabe queda oculto en el libro entre los versos de un acróstico, para destacar del prólogo la existencia de una de las primeras definiciones del refrán, algunas consideraciones de interés sobre las sentencias griegas y latinas, así como un par de citas a Erasmo. Igualmente resaltan que no empaña el enorme valor de la colección el incluir en la misma, junto a los refranes y

las sentencias prometidas, algunas frases hechas o simples palabras sueltas.

Advierten con nitidez que “La mayoría de los refranes recogidos en el siglo XVI por Pedro Vallés siguen siendo de actualidad en nuestros días. Por su elocuencia y por su gran acierto y sobre todo porque se puede aplicar con harta frecuencia en nuestros días...”

Otro de los grandes aciertos de la reedición radica en la completa fidelidad que guardan los editores con el texto original. En efecto, el empleo a veces aleatorio de las mayúsculas en el texto original, la práctica ausencia de la tilde de los acentos en el mismo, por supuesto la ortografía, signos de puntuación, también el uso de “v” por “u”, e incluso mantienen las erratas del texto por evidentes que sean, eso sí, destacándolas en nota a pie de página.

Este criterio de guardar el máximo respeto con relación a la obra tal como salió de las prensas zaragozanas de Juana Millán, viuda de Diego Hernández, permite a los lectores de hoy acceder prácticamente a un documento idéntico al que salió a la luz el 13 de septiembre de 1549. Conocida la extrema rareza del original, convendremos en las enormes ventajas que ofrece la actual reedición para estudiosos, investigadores y aficionados a la paremiología en general.

Se ha hablado en ocasiones del posible flujo de información entre las obras de Vallés (1549) y las de Blasco de Garay (1541) y Hernán Núñez (1555), como se aprecia publicadas todas ellas en unos pocos años. Bien, nosotros hemos estudiado todos estos refraneros comparando sus contenidos y estamos en condiciones de adelantar que, a parte de las lógicas coincidencias en los refranes más comunes, en general se trata de colecciones muy originales, recogidas en gran medida por sus autores directamente de los labios del pueblo que los emplea en sus conversaciones comunes, con muy escasas influencias de otras colecciones latinas o castellanas publicadas con anterioridad.

Tras la Introducción de los editores, se inicia la reedición de la obra de Pedro Vallés con los versos y Prólogo del autor, nuevos poemas de deudos del mismo y, por fin, el contenido del “Libro de Refranes o sentencias muy buenas y provechos para todo estado de gente agora nuevamente copilado por el orden de a, b, c.” Terminan con los “Refranes en latín que usan los bárba-

ros” y con ocho “Refranes glosados”. De nuevo aciertan los editores al situar como colofón un glosario con 242 voces arcaicas de significado oscuro o difícil de desentrañar dentro del contexto del refrán.

A la espera de la necesaria reedición crítica que merece el refranero de Pedro Vallés, expresamos nuestra satisfacción por esta edición, sencilla y rigurosa como se ha dicho, y hacemos nuestros los propósitos de los editores cuando prometen “En un futuro –esperamos que no lejano- ... ofrecer una nueva edición de este mismo refranero con amplios comentarios y con la indicación de otras fuentes para cada refrán y con equivalencias en otras lenguas”.

*Note:*

<sup>1</sup> JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J.M. (1997): Pedro Vallés, paremiólogo aragonés del siglo XVI. *Paremia*, 6, 349-354. Madrid, Universidad Complutense

José María de Jaime Lorén  
José de Jaime Gómez  
Vicente Rodilla Alamán  
Universidad Cardenal Herrera-CEU  
Mendéz Núñez, 15 acc.  
46024 Valencia  
Spain